

He visto

He visto la partitura de la mañana  
manchada de mares viejos,  
de batallas y de lamentos;  
he dibujado sus ansias de regreso  
y cantado el deseo de su herida.

He visto los dulces murmullos de la nada  
dibujarse en el mármol blanco  
de esa casa abandonada;  
he creído en los resquicios de café  
y de azules que aún habitan las mañanas.

Tu adiós ha visto mi cuerpo desnudo,  
que ante el adiós,  
a Dios rogando la mañana en que cese el olvido.

He visto el vaivén del viento volviéndose hacia el vacío,  
devorando una a una todas las horas,  
vertiéndolas en los vértices de esa casa inhabitada,  
viendo el vuelo de la palabra infinita,  
vengando por última vez el hastío.

He visto mi piel ensangrentada  
habitar esa casa vieja;  
la he visto levantar al cielo sus plegarias,  
para pintar de blanco el abandono  
y repetir su fuerza al infinito.

Nomeolvides he visto entre el sabor amargo de tu encuentro,  
Encuentro de tu ausencia en la mañana.  
Encuentro de mi cuerpo con el tuyo.